



Amoblar la interioridad

El autor de «El mundo de Sofía» llegará a nuestro país con su última novela, «La joven de las naranjas» (Sinuela), que gira en torno a una emocionante carta que un padre deja a su hijo antes de morir.

DEAN RU BAKER

"Me siento como un mono vestido, pero no por eso dejo de ser un poeta", ha reconocido el escritor noruego, quien dedica la mayor parte de sus libros al público juvenil y que con *El mundo de Sofía* —un recordado por la historia de la filosofía—, dio un salto mortal al éxito, con ventas de más de 25 millones de ejemplares y la traducción a 50 lenguas. Parte del éxito, Jostein Gaarder (1932) no vaciló en inscribirlo en la Fundación Sofía que anualmente concede un atractivo premio a un proyecto ecológico. Tema que además ha tratado en sus libros como en *El vendedor de cuentos*, sátira sobre la realidad humana en la sociedad moderna o post moderna.

Padre de dos hijos, de 19 y 27 años, vive en Oslo con su esposa Siri Hammerig, el gran amor de su juventud, con quien se casó hace casi treinta años. En el ámbito doméstico, este activo participante de la Iglesia Luterana, lleva una vida sencilla en una casa cercana a un bosque, por el cual pasa diariamente, como buen noruego amante de la vida al aire libre. En su hogar, sin embargo, tiene un gran tesoro, su enorme biblioteca. "Se puede dividir en dos categorías —explica— los libros que he leído, que son muchos, y los que aún me faltan por leer. El mundo en sí es muy grandioso, la vida es corta y las posibilidades demasiadas, por eso tiendo a leer cada vez más novelas románticas y menos filosóficas y técnicas".

Su pasión literaria le viene por la sangre: su madre fue una célebre autora de libros para jóvenes y el padre, profesor, también dedicó tiempo a la escritura y publicación de textos. Entonces, a pesar de que Gaarder cursó biología, historia de las ideas y de la religión —ejerció como profesor de filosofía y literatura— no es raro que haya tomado la pluma para dar a conocer su particular forma de mirar el mundo. Así van apareciendo sus obras —todas



RESPONSABILIDAD CÓSMICA.— Jostein Gaarder plantea cada tanto su relación entre la cultura y la biología y genética.

ellas publicadas por Sinuela en castellano—, entre las que destacan *El enigma del espejo*, relato del encuentro de una niña enferma con un enigmático ángel; *El vendedor de cuentos*, cuyo protagonista crea un mundo de sueños de ideas y *El misterio solitario*, donde un muchacho, junto a su padre, viaja a reencontrarse con la madre. Además en *Hay alguien ahí?* plantea las grandes preguntas sobre la existencia a través de la conversación de un niño con un extraterrestre; en *El castillo de las ruinas* pone el acento en los límites entre la realidad y el sueño y en *Maya* aborda la evolución de los vertebrados y el universo a partir del Big Bang.

Ahora, en su nuevo libro *La joven de las naranjas*, Georg, el narrador de 15 años que vive con su madre y su padrastro, recibe una carta póstuma de su padre, muerto cuando él solo tenía cuatro años. Allí le cuenta su historia y le plantea preguntas y respuestas trascendentales, acerca de la vida, la muerte y el amor, en un ambiente de especial intimidad.

—¿Cómo surgió en Jostein Gaarder esta tremenda

inquietud por escribir?

"Desde que tenía 11 o 12 años —y hasta estos días— he tenido una sensación intensa de vivir en un mundo de hadas, en un ambiente imponderable. Encuentro infinitamente misterioso que yo existiera y que hubiera un mundo. Y así, acostumbraba dirigirme a un adulto y decir: "¿No es extraño que existamos con vida?" o "¿No es curioso que el mundo exista?" Y el adulto generalmente respondía: "No, ¿por qué pensar así?" Pero yo no cedía: "¿Pero, usted cree que el mundo es algo muy común entonces?" Y él solía labar: "Bueno sí, por supuesto que lo es". O expresaba así con preocupación: "No debes seguir pensando en esas cosas..."

"Nadie logró detener mi curiosidad. Solía que venía tarde y decía que nunca llegaría a ser un adulto que crea el mundo por sentido. Al mismo tiempo, comprendí que estaba en la tierra en una corta visita, por sólo una vez, y que no regresaría. Por esta razón empecé a escribir, primero para los adultos y luego para los niños. Quería vergarme. Ahora que era capaz de expresarme mejor que cuando pequeño, desear

la mejor de que la gente tomara nota de la aventura extraordinaria por la que todos pasamos demasiado velozmente; el gran misterio de la vida. Pero para experimentar esto, quizás necesitásemos destrucciones de nuestras costumbres mudadas y volver a ser niños otra vez".

—De allí entonces que a través de «La joven de las naranjas» ponga énfasis en la capacidad de asombrarse desde el vuelo de un abejorro hasta lo que ocurre en el espacio y la investigación científica.

"Nosotros no sólo somos responsables de nuestra herencia cultural, sino también —como pertenecemos a la naturaleza, al planeta Tierra— la sucesión de nuestra herencia biológica y genética y en ese sentido no sólo tenemos una responsabilidad global, sino cósmica. Al enfrentar esa propia muerte, el padre de Georg no experimenta ningún dilema cultural entre el mundo y el planeta —y el universo— que está a punto de dejar. Crear un ser humano requiere miles de millones de años, y morir lleva sólo unos segundos. Cuando una persona llega al borde de la existencia, quedan de manifiesto cuáles son los valores más importantes en la vida, como el amor, por supuesto. La joven de las naranjas es una que nada en la historia de amor. No tengo que convencer a nadie de que eso es un aspecto esencial, puede ser muy diferente caminar hacia una amiga muy querida hasta el final del día que recorrer esa distancia solo".

—Unión que destaca tanto en sus libros como en entrevistas.

"Como en *El gran amor*, pero no es algo en lo que simplemente caemos, es un proceso que estamos construyendo, manteniendo y sustentando. También profundamente en el matrimonio, en la vida familiar y en todos los aspectos positivos para que los hijos vivan con sus dos padres. Pero, mínimamente, creo que el divorcio a veces es necesario y no tiene que ser un gran desastre para los niños. Es más un asunto de cómo los padres —y los hijos también— son

Amoblar la interioridad [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gaarder, Jostein, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amoblar la interioridad [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile